

TEXTOS

PRIMERA PARTE

1. SINFONÍA: Allegro – Largo

2. CORO: De las rebeliones oíd el mayor

De los rebeliones oíd el mayor,
que puso en turbación al cielo mismo,
y tristes despojos dejó por trofeo
eterno escarmiento, terrible castigo,
pretendiendo Luzbel
haberlas con Dios mismo,
competerle en el trono,
tan soberbio en su idea como altivo.
Atended a la lucha
del fuerte paraninfo,
de quien tanto rebelde,
tomando la fuga, cae en el abismo.
"¿Quién como Dios?", decía
Miguel, fuerte caudillo,
que a la luz dejó en sombras,
hecho ya un demonio el atrevido.
Oíd cómo lidian
lo humilde y lo altivo,
la fe y la perfidia,
el gozo y gemido.

3. RECITADO (ÁNGEL): Atended, hasta ver cómo triunfando

Atended, hasta ver cómo triunfando
el aplauso Miguel ha merecido,
que ha de quedar Luzbel tan abatido
como lo indicará su triste bando,
defendiendo Miguel el Sacro Trono
contra el duro, cruel, pérfido encono.

4. ARIA (ÁNGEL): Venza, venza Miguel

Venza Miguel,
sea Luzbel
y su tropel
el abatido.

Enfurecido
su alarido,
sea gemido
en el cruel.

Venza Miguel,
sea Luzbel
y su tropel
el abatido.

5. RECITADO (SAN MIGUEL): Crionos Dios

Crionos Dios en superior esfera,
infundiéndonos luz, gracia, hermosura,
siendo inferior en todo la criatura,
cuya luz es del Sol que reverbera;
y por más que en nosotros sea elevada,
nos viene ya del Sol participada.

- 6. ARIA (SAN MIGUEL): Aquel decreto**
Aquel decreto
será completo,
siendo el objeto
divino humano.
- Que prevenido,
al hombre unido,
tuvo el vestido
su soberano.
- Aquel decreto
será completo,
siendo el objeto
divino humano.
- 7. CORO: Y es justo que nosotros**
Y es justo que nosotros le alabemos
en voces acordes y en músico canto,
al sonoro compás de los orbes,
alternándole Santo, Santo, Santo.
- 8. RECITADO (DEMONIO): Esta voz que confunde**
Esta voz, que confunde mis sentidos,
la Trinidad anuncia misteriosa,
siendo voz para mí tan horrorosa,
que apartar de ella quiero los oídos,
pues no sufro lo santo y soberano
del que se aplaude Dios y espera humano.
- 9. ARIA (DEMONIO): Ay de mí**
¡Ay, ay de mí!,
cese la voz,
pues tan veloz
yo la sentí.
- ¡Dolor acerbo!,
luego que oí
glorias del Verbo,
mis penas vi.
- ¡Ay, ay de mí!,
cese la voz,
pues tan veloz
yo la sentí.
- 10. RECITADO (LUZBEL): Yo adorar y alabar a un Dios**
¡Yo adorar y alabar a un Dios y hombre!,
cuando nadie en lo hermoso me compite,
antes perderé el nombre,
mas lo que tengo ya no hay quien me quite.
Si me quita su vista Dios, sus dones
no pueden merecer estimaciones.
- 11. ARIA (LUZBEL): Yo a mi belleza atento**
Yo, a mi belleza atento,
me conozco sin igual,
y siendo Dios liberal,
¿no atienda al merecimiento?

¿Para qué fin solicita
que preceda ansioso el ruego?
Pues siendo el mérito más,
el favor vendrá a ser menos.

Yo, a mi belleza atento,
me conozco sin igual,
y siendo Dios liberal,
¿no atienda al merecimiento?

12. RECITADO A 4: Celarse misterioso

Celarse misterioso
no puede ser agravio,
siendo cuanto nos dio todo gracioso,
antes bien, quiere sabio
que el mérito preceda a lo glorioso,
pues dar su vista por corona ofrece
a quien con fe y con obras la merece.

13. ESTRIBILLO A 4: Al arma soldados

Al arma, soldados,
que alados querubas
y angélicas tropas
a todos inducen,
pues en batalla tan grande
y en combate tan ilustre,
se corona de esplendores
el que de las sombras huye.
Los ángeles corran,
vuelen y crucen
celestes esferas
con brillantes luces,
y avisen las glorias,
los triunfos anuncien,
que contra Luzbel y todas sus huestes
hay celo que luce.
Miguel va talando
los campos azules,
y a Luzbel derriba
de una a otra lumbre.
Atención, que sus bríos
ánimo infunden.
Al arma, soldados,
no el hombre rehúse
quitar hoy las prisiones del alma
en guerra, que a todos nos da tanto lustre.

14. RECITADO A DÚO (CORO DE ÁNGELES): Dios, liberal y amante

Dios, liberal y amante,
si nos pide que méritos tengamos,
nos da auxilio bastante
con que la gloria conseguir podamos.
Confesad su largueza, pues propicio,
por tan corto servicio,
a inmensos bienes quiere que subamos.

15. ARIA A DÚO (CORO DE ÁNGELES): Esta es dicha singular

Esta es dicha singular

que llega el hombre a obtener.

Pues siendo tal su poder,
para que pueda lograr,
le dispone a merecer.

Esta es dicha singular
que llega el hombre a obtener.
Es fineza de Dios que suba el polvo
a lo más elevado y eminente,
porque crecer el hombre en glorias
obra es solo de Dios, que le engrandece.

16. CORO (GRAVE A 4): Es fineza de Dios

Es fineza de Dios
que suba el polvo,
a lo más elevado y eminente,
porque crecer el hombre en glorias
obra es solo de Dios,
que le engrandece.

17. RECITADO A DÚO (CORO DE DEMONIOS): Oh espíritus excelsos

Oh, espíritus excelsos y elevados,
ved que, en injuria nuestra, ordena el cielo
posponer nuestro ser al ser del suelo,
dejando nuestros ánimos frustrados,
que apreciar la inferior naturaleza
es querer que descaiga nuestra alteza.

18. ARIA A DÚO (CORO DE DEMONIOS): La rabia, ira y furor

La ira, la rabia y furor
de nuestra pena y dolor
nos eterniza el tormento.

Siendo insufrible rigor
sujetar nuestro valor
a tan bajo rendimiento.

La ira, la rabia y furor
de nuestra pena y dolor
nos eterniza el tormento.

19. ESTRIBILLO A 4: Temed, oh mortales

Temed, oh mortales,
temed los efectos,
que de la soberbia
como del propio origen procedieron,
vicio formidable y monstruo horrendo.
Temed, oh mortales,
huid lo soberbio,
que siempre lo altivo
cayó violento,
que el osado vaivén de la arrogancia
a el Ángel más hermoso deja feo.
Huid de tal vicio,
temed sus efectos,
y despreciad las pompas,
que en sus devaneos,
si se ciegan las inteligencias,
¿qué hará la ignorancia sin el miramiento?

Ved, que es la soberbia
dorado veneno,
áspid ponzoñoso,
fatal y funesto,
y atended a la plática seria,
que en más desengaños explica el concepto.

SEGUNDA PARTE

20. SINFONÍA: Allegro – Adagio

21. ESTRIBILLO A 4: Oh, sacros escuadrones

Oh, sacros escuadrones
de celestial milicia,
formad los batallones,
que ya Luzbel indica
soberbio y arrogante,
resuelto en furia y ira,
sin mudar de dictamen,
ni temer la justicia
de Dios, a Dios opuesto,
poner junto a su silla
la suya, e igualarse
a Alteza tan divina.
Ea, sagradas tropas,
haced la justa liga
con Miguel, que requiere
defensa tan debida.
Hoy todos a su lado
armados se aperciban,
siendo la fe el escudo,
y aun su lealtad misma.
Al arma, guerra, al arma,
los clarines repitan.
Venza Miguel, y triunfe
con cuantos acaudilla.
Al arma, guerra, al arma,
contra Luzbel y tropas enemigas.
"¿Quién como Dios?", publique todo el bando
de la gloriosa celestial milicia.

22. RECITADO (DEMONIO): Albor del horizonte

Albor del horizonte,
querúbico Lucero que más brilla,
sube al glorioso monte,
coloca en él tu silla,
que el Aquilón al Trono ha de elevarte
y nosotros, que estamos de tu parte.

23. ARIA (DEMONIO): Rendirnos a Dios hombre

Rendirnos a Dios hombre,
ni dar culto a su nombre,
aunque el cielo se asombre,
no es creíble.

Antes es imposible,
aunque el fuego insufrible
su ardor doble.

Rendirnos a Dios hombre,
ni dar culto a su nombre,
aunque el cielo se asombre,
no es creíble.

- 24. RECITADO (ÁNGEL): No, no cabe, no**
No cabe, no, en espíritus altivos
penetrar el arcano
de hacerse Dios humano,
que el soberbio no sabe sus motivos,
y a este arcano misterio
doblaréis la rodilla,
en vez de colocar soberbia silla,
postrados a la fuerza de su imperio.
- 25. ARIA (ÁNGEL): Venerad, respetad**
Venerad,
respetad,
la majestad
del soberano.

Es su silla
luz que brilla,
maravilla
de lo humano.

Venerad,
respetad,
la majestad
del soberano.
- 26. CORO (GRAVE A 4): Que es fineza de su amor**
Que es fineza de su amor,
pues con acuerdo tan sabio
a comunicarse viene
Dios y hombre así a todo lo criado.
- 27. RECITADO (LUZBEL): Lo que juzgáis vosotros**
Lo que juzgáis vosotros por fineza
por deshonor lo arguyo,
juntando al barro el ser divino suyo,
eligiendo tan vil naturaleza,
y en adorarle yo mi ser ultrajo,
doblando la rodilla a un ser tan bajo.
- 28. ARIA (LUZBEL): ¿Yo me he de rendir?**
¿Yo me he de rendir
a un hombre mortal?
¿Y una injuria tal
he de consentir?

Corona imperial
yo me he de ceñir,
que a Dios ser igual
he de presumir.

¿Yo me he de rendir
a un hombre mortal?
¿Y una injuria tal
he de consentir?

29. RECITADO (SAN MIGUEL): Divinos escuadrones

Divinos escuadrones,
pues Luzbel nos provoca a la batalla,
en séquito venid de mis pendones,
y en vez de espada y malla,
contra el torpe motín de inobedientes,
a Jesús invoquemos reverentes;
que ya contra Luzbel la ira divina
rayos abrasadores hoy fulmina.

30. ARIA (SAN MIGUEL): Vano presumido soberbio Luzbel

Vano, presumido,
soberbio Luzbel,
airado, cruel
y no arrepentido.

Por ser inflexible,
con dolor eterno
y pena insufrible,
te espera el infierno.

Vano, presumido,
soberbio Luzbel,
airado, cruel
y no arrepentido.

31. RECITADO A 4: Ah, cobarde / Ah, insolente

LUZBEL: Ah, cobarde.

MIGUEL: Ah, insolente,
¿a un Dios omnipotente
te opones arrogante?

DEMONIO: Nuestro poder a esto es muy bastante.

ÁNGEL: En virtud de este hombre, aún no nacido,
a quien por hombre y Dios mi fe venera,
quebrantaré tu orgullo fementido.

LUZBEL: No creo sea Dios, y aunque lo fuera,
me sobra a sus ultrajes el aliento.

TODOS: La soberbia cegó tu entendimiento.

32. ESTRIBILLO A 4: Al arma, al arma, guerra

TODOS: Al arma, al arma, guerra.

[LUZBEL]: Empiece la batalla,
¡oh espíritus parciales!,
al arma, al arma, guerra.

MIGUEL: Espíritus leales,
perezca Luzbel con rabia,
y todos sus secuaces
perezcan en campaña.

ÁNGEL: Al arma, guerra, guerra,
los obstinados caigan,
pues contra ellos luchan
angélicas escuadras.

DEMONIO: Ay, que Miguel fulmina
rayos con fuerte espada,
y va a Luzbel venciendo,
que es mi mayor desgracia.

LUZBEL: Socorred, compañeros,
mis fuerzas que se acaban,

ya flaquea mi acero,
mi ruina es cercana.
MIGUEL: La soberbia te abate,
y una sola amenaza
de mi aliento es bastante
para que a mis pies caigas.
ÁNGEL: Viva el Omnipotente,
que es Dios de las batallas.
TODOS: Viva Jesús, que el triunfo
Dios y hombre le aclama.